

Horizontes emblemáticos: la postal turística en Euskadi

(Emblematic horizons: touristic post cards in the Basque Country)

Kortadi, Edorta

Univ. de Deusto. Mundaiz, 50. 20012 Donostia

BIBLID [1137-4470 (2002), 13; 41-57]

Recep.: 24.10.01

Acep.: 14.01.02

Resumen de la historia de la Postal Turística en Euskadi a lo largo de los s. XIX y XX, tratando de reseñar algunos de los editores, fotógrafos, diseñadores y pintores que han realizado algunos de los ejemplares más significativos y emblemáticos.

Palabras Clave: Historia del arte. Fotografía. Cultura visual. Historia del País Vasco.

XIX. eta XX. mendeetako Euskadiko Turismo Postalaren historia laburra, postal esanguratsuen eta adierazgarrietako batzuk egin zituzten editore, argazkilari, diseinatzaile eta margolari batzuren berri emanez.

Giltza-Hitzak: Artearen Historia. Argazkigintza. Ikusizko kultura. Euskal Herriaren Historia.

Résumé de l'histoire de la Carte Postale en Euskadi tout au long des XIXe et XXe siècles, en tentant de faire mention des éditeurs, photographes, dessinateurs et peintres qui ont réalisés quelques-uns des exemplaires les plus significatifs et emblématiques.

Mots Clés: Histoire de l'art. Photographie. Culture visuelle. Histoire du Pays Basque.

Nota. Queremos agradecer a las Bibliotecas del Koldo Mitxelena, Ayuntamiento de San Sebastián y Universidad de Deusto, así como a la Biblioteca del Photomuseum de Zarautz la generosa colaboración ofrecida por sus respectivos directores y bibliotecarios.

(Como Homenaje al capuchino y musicólogo José Luis Ansorena, de quien ha tenido también en la familia tres capuchinos cultos: los hermanos Miguel Angel, Diego y Miguel Olano, de Altzo)

No es de nuestros días la costumbre y el hábito de enviar postales a nuestros familiares y amigos desde lugares y países, cercanos o lejanos, desarrollados o del tercer mundo, normalizados, fantásticos o exóticos, para comunicarles nuestras vivencias y experiencias a cerca de los mismos, nuestro paso y estancia en el destino previsto y elegido. “Estamos aquí” decimos en la pequeña postal que llega generalmente mas tarde que nosotros a su destino. Pero la postal ha cumplido su misión de testimonio personal y afectivo como pequeña ventana abierta al mundo, y que muchas veces es colocada sobre la repisa de la cocina, junto a la radio o el televisor de la sala de estar, sobre esa “iconoesfera” de ámbito familiar y privado mas reducido. La postal se mueve entre el espacio privado y familiar, al mismo tiempo que el icónico emblemático colectivo, dado que ocupa también un espacio público en tiendas, kioskos, rastros, librerías y últimamente hasta en muchos museos.

Pero una vez consumido y usado el icono-postal como ventana y horizonte emblemático abierto al mundo durante algún tiempo, la postal es guardada en el cajón del armario o en la caja “ad hoc” acomodada en cualquiera de los apales o estantes del armario-biblioteca. La postal pasa así a formar parte de la colección de postales, generales o monográficas, ordenadas o desordenadas, que resisten muchas veces el paso del tiempo y hasta de siglo. Hasta que un buen día van al cesto de papeles, o lo que es mejor, a engrosar las cajas del coleccionista amigo o las del vendedor de rastro o el rastrillo. Y aparece así la “cartofilia” y el coleccionista ávido de encontrar la pieza adecuada y precisa. Yo he sido uno de ellos y por eso se lo que me digo.



Postal japonesa. Archivo familiar Kortadi-Olano.

Heredé de mi tío, Monseñor Miguel Angel Olano Galarraga, Obispo de Guam y de Manila una colección de postales japonesas que siempre me han “flipado” por el tratamiento del espacio y su exótico colorido. Ella me sirvió de base para guardar otras postales de diversos países y lugares y para engrosar poco a poco la colección con postales en blanco y negro y colorido, basadas en la reproducción de grabados, dibujos, cuadros, esculturas y fotografías de múltiples paisajes y objetos, que de vez en cuando saco del armario, miro, las veo y las remiro.

Hoy quiero ofrecerles algunos datos histórico-artísticos a cerca de las encontradas sobre el País Vasco, o relacionadas con el mismo, aun a sabiendas que el tema es muy amplio y casi infinito¹. He tratado de informarme y hacer una síntesis sobre lo escrito y editado al respecto, pero he de confesarles de entrada que es mas bien poco y algo reducido, aunque cada vez se editan más cosas sobre las mismas.

La Tarjeta Postal nació oficialmente en Viena, el 1 de Octubre de 1869 y fue editada por la Dirección de Correos del Imperio Austro-Húngaro. La primera tarjeta oficial española apareció el 1 de Diciembre de 1873 con la inscripción de "República española". Las primeras postales ilustradas fotográficamente se editaron en Marsella y pronto se extendió su uso a todos los países. En muchas ocasiones las fotografías procedían del archivo del impresor, tal es el caso de Fototipia Lacoste, que comercializó en tarjetas los originales fotográficos de Laurent, uno de los grandes pioneros de la fotografía de la península. En raras ocasiones se refleja en las tarjetas el nombre del fotógrafo.

La primera empresa española de tarjetas fue la casa Hauser y Menet de Madrid, que suministraba tarjetas a editores locales, así como Fototipia Thomas de Barcelona y J. Roig de Madrid. En la mayoría de los casos las tarjetas no hacían mención ni del editor, ni del impresor, como tampoco lo hacían del fotógrafo².

Las primeras tarjetas postales ilustradas circularon en España el año 1892. Según Carlos Teixidor es improbable que aparezcan postales de años anteriores³. Medían 9 x 11, algo menores que las actuales 10,5 x 15 cm. y eran diseñadas para circular sin sobre. Las TP fueron editadas en sus comienzos por industrias privadas, siendo sus impresores centroeuropeos (Alemania, Suiza y Austria) y dominando el mercado en un primer momento. Oscar Hauser y Adolfo Menet, dos suizos, fundaron en Madrid en 1890 una gran empresa de artes gráficas, utilizando la fototipia o fotocolografía. La Fototipia Hauser y Menet, parece ser la primer editora de postales en España. 1 de Noviembre de 1892.

A partir de 1897, la Casa Hauser editó la Serie General dedicada a las grandes capitales de España, entre las que se encuentran Bilbao y San Sebastián, con mas de 150 modelos diferentes. Los visitantes de otros países las mandaban a sus casas sobre todo desde hoteles donde pernoctan

1. Luis Alzua indica en su obra *Postales antiguas de San Sebastián*. San Sebastián. Gráficas Semi. 1998, que sólo sobre San Sebastián deben existir más de 12.000 postales diferentes, y esto sin contar las foto-postales emitidas o producidas por particulares cuyo número es imposible de precisar ni tan siquiera aproximadamente. p. 5.

2. Datos tomados del *Photomuseum Argazki Euskal Museoa*. Zarautz. Getaria. 24 tarjetas postales antiguas. 1995.

3. Estos y los siguientes datos están tomados de este autor en su obra *La tarjeta postal en España*. Espasa. Madrid. 1999.

ban. El año 1900, la Casa Hauser poseía ya 600 modelos y las enviaban tanto los extranjeros como los autóctonos. Entre 1901-1903 se produjo una gran fiebre consumista de la postal, produciéndose en 1902 seis millones de tarjetas anuales dado que se habían convertido en “elemento de cultura y de distinción”. En 1901 surgió el Boletín de la Tarjeta Postal Ilustrada y comenzó el coleccionismo hasta grados insospechados. Durante estos años la TP alcanzó su madurez tanto en cantidad como en calidad. Entre 1906-15 se dividió la tarjeta postal en dos partes, para la dirección y para la escritura. Fototipia Lacoste comenzó a hacer la competencia en calidad a Hauser y muchas librerías del país comenzaron a editar sus propias postales. A comienzos del siglo XX la empresa Hauser y Menet estaba considerada como la mejor imprenta de España especializada en fototipia. También lo lograron Fototipia Lacoste, P. 2. (editor suizo), o las ediciones catalanas de ATV. Las primeras fototipias fueron monocolors o en tintas verde o azul. Posteriormente vinieron las realizadas en fotograbado y posteriormente las coloreadas con acuarela.

Digamos también que para un mejor análisis y desarrollo del tema vamos a seguir a autores como Barthes, Baudrillard, Dorfles y Brihuega⁴. que clasifican las imágenes-iconos como pertenecientes a tres niveles o estratos básicos: High-Cult, Mid-Cult y Low-Cult (Alta, Media y Baja Cultura, tres estratos básicos de comportamiento cultural coexistentes, entre los que se manifiestan además numerosos niveles intermedios y no pocas contaminaciones.

1. IMÁGENES MID-CULT DEL PAÍS VASCO. S. XIX

Según estos autores, las postales, al igual que los póster, por su misma naturaleza de iconos reproducidos fielmente de otras imágenes con fines decorativos-comunicativos, serían manifestaciones que caerían dentro de la Mid-Cult o Cultura Media. La postal no sería en este sentido una manifestación High-Cult o Alta Cultura en sentido estricto, aunque en la actualidad haya grandes fotógrafos y diseñadores que logren postales que bordeen o se introduzcan casi en este concepto. Sólo las obras de arte, por su propia naturaleza, como un cuadro de Ruiz Balerdi o una fotografía de Ortiz de Echague serían objeto de Alta Cultura. Sus reproducciones, por buenas que sean pertenecen a la Cultura Media.

Digamos de entrada que en el País Vasco siempre ha habido una buena tradición de Empresas, Casas e Industria Gráficas dedicadas a la reproducción de imágenes pertenecientes a la alta cultura destinadas al consumo de pinacotecas y museos del Estado. Nos referimos a Industrias Gráficas Valverde de San Sebastián, dirigida por el industrial y pintor Antonio Valverde y que ha realizado durante las tres décadas de la postguerra gran parte de

4. Brihuega, Jaime. La Cultura Visual de masas. En Historia del Arte. Alianza. Madrid. 1997. p. 395 y ss.

las reproducciones y postales editadas por el Museo del Prado; o la Imprenta Casa Nerecán de San Sebastián que ha reproducido en sus folletos y calendarios imágenes de obras de arte y de objetos de alta cultura durante la segunda mitad de este siglo.

Pero ya con anterioridad a la Guerra Civil Española, Industrias Gráficas Laborde y Labayen de Tolosa había impreso algunos de los mejores carteles y colecciones de postales de la primera mitad de este siglo. Ahí está el caso de la espléndida colección de postales realizadas entre 1925-30, compuesta de 12 ejemplares diseñados por el dibujante y pintor Carlos Landi (1896-1974) y que ofrecen paisajes de San Sebastián, Pasajes de San Pedro y San Juan, Tolosa, e Ibarra, así como diversas escenas de fiesta y trabajo, trazadas con un realismo no idealizado a base de encuadres fotográficos y colores fauvistas (rojos, verdes, ocre y negros) a la manera de Arteta, Tellaetxe, y Olasagasti. Ya para 1928, se utilizarán algunas de estas postales en Cartas gastronómicas del Campo de Golf, en las que se aprecian las abundantes y copiosas comidas de la época a base de seis platos, postres, vinos y licores.



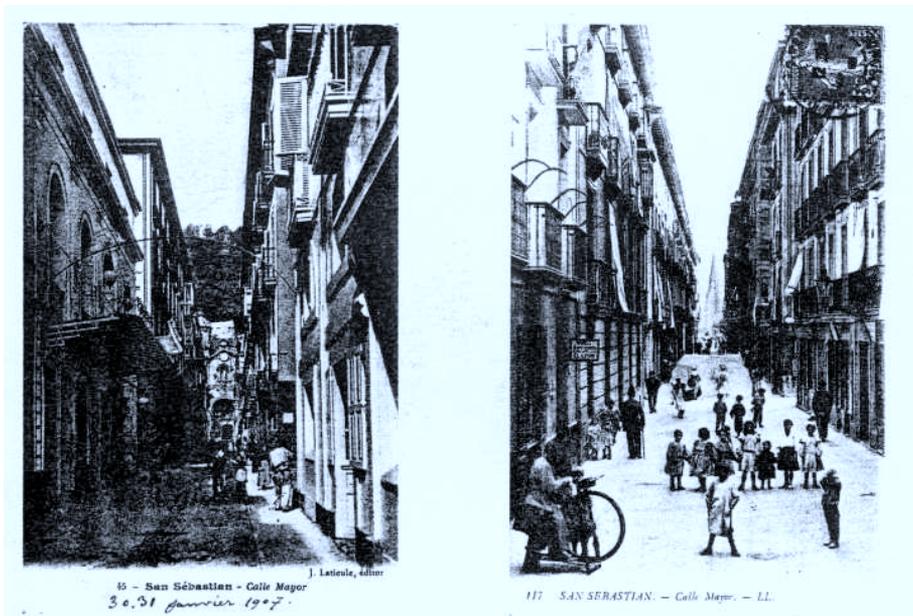
Carlos Landi. Paisaje de Régil.
1925-30.

De estos años creemos que es también su colección de Vistas-Paisajes de España, impresas también en Laborde y Labayen y en las que con un seguro dibujo y una ágil acuarela plasma San Sebastián, Segovia, Toledo, El Escorial, dando al conjunto una gran solidez sin estar demasiado atadas las pinceladas a la aguada. Capta en ellas las luces impresionistas que se derraman sobre las poderosas y monumentales arquitecturas con una sintaxis netamente postcezanniana. Arma con una cierta estructura sus paisajes urbanos sin perderse en detalles ni minucias. Algunas de estas láminas-acuarelas parece que también fueron realizadas para calendarios de Industrias Gráficas Valverde de Donostia⁵.

Pero ya con un siglo de anterioridad, a comienzos del siglo XIX se habían comenzado a diseñar e imprimir las primeras postales conocidas y utilizadas como tales en el ámbito del País Vasco, y más en concreto en Gipuzkoa.

5. Kortadi, Edorta. Carlos Landi Sorondo, un pintor poliédrico. En Carlos Landi. Fundación Kutxa. San Sebastián. 1998. p. 65.

Según Luis Alzúa esta es la lista de editores mas frecuentes constatados en las postales de San Sebastián: G.G.Galarza – San Sebastián, Hauser y Menet – Madrid, Mayor Hermanos – San Sebastián, L.L., ND Fot, J. Latieule, Edición Ayani, M.D. (Marcel Delboy), Purgen & Co-Munchen, Castañeira y Alvarez (C.A.), PZ, Miguel Aguirre, Dr. Trenkler Co – Leipzig, Viuda Laborde – Tolosa, L Roisin – Barcelona, Romier & Jonas – Dresden, Breger Freres – París, Serra – San Sebastián, Grafos, Petrach & Naterman⁶.



J. Latieule y LL. Editores. Postales de San Sebastián. S. XIX.

Las postales más antiguas que conocemos de Gipuzkoa están datadas en San Sebastián en 1820 y 1835 y pertenecen a la casa Hauser y Menet de Madrid. En ellas aparecen fotografiadas edificios históricos de San Sebastián: Buen Pastor, Santa María, Ayuntamiento Viejo, Palacio de Miramar, Puente santa Catalina, Playa de la Concha, El Casino, que se hallan dentro de un marco, rodeado a su vez de flores, rosas, tulipanes y margaritas. Se trata de postales coloreadas que poseen algunas inscripciones: De San Sebastián, Recuerdo de San Sebastián, Os envío estas flores.

También hay reproducciones de dibujos, grabados y fototipias del Museo de San Telmo, perfectamente especificadas y descritas en el reverso: San Sebastián en 1560, Llegada de Felipe IV a San Sebastián, San Sebastián en 1835, etc.

6. Luis Alzua, o.c. p.7.

Pero es a comienzos del siglo XX, 1903-1910 cuando comienza a introducirse el paisaje de la ciudad, y más en concreto de su rostro-cabeza: Vista desde el Camino de Ayete (1903), Vista general del Puerto tomada del Castillo, Vista desde la terraza del Monte Igueldo. La ciudad empieza a ofrecerse de manera global con marcadas perspectivas caballerías a través de la fotografía. Comienza a parecer de manera constante la ciudad entera captada como paisaje, y el paisaje es ofrecido al autóctono y al turista como ventana y postal que nos abre al mundo, como icono y referencia. Poco a poco van apareciendo también los Ensanches de la ciudad y la periferia: Alto de Mirakruz, Ensanche de Gros, el Monte Igueldo, la Playa de Ondarreta, el barrio de la Jarana (el Muelle), la Plaza de Toros.

Y junto a ellos se ofrecen y presentan también los usos, costumbres y acontecimientos de la vida ciudadana: Niñeras, boyeros, coches de carrera, hípica, skating, aviones, militares, miqueletes, llegada de los reyes a la ciudad, calles, mercados, plazas, fuentes, ríos, teatros, pescadores, colegios, tipos vascos, republicanos, milicianos, la guerra civil ...



Tiburcio Berrotarán. Fuenterrabía. Los tamborileros. c. 1910.

Otro tanto podemos decir del resto de las provincias vascas y de sus respectivas capitales, Bilbao, Vitoria y Pamplona tal y como se puede comprobar en la colección de postales editadas por editorial Txertoa⁷. Las tarjetas postales ofrecen las principales calles, monumentos y arquitecturas en

7. Tarjetas postales de ayer. Bilbao. Txertoa. 1994. Las postales provienen de las colecciones de Juan Antonio Garmendia, Reyes Loizaga, Javier Iturralde, José Luis Sánchez, Ramón Serras y Alfredo Suárez.

perspectivas frontales y caballeras casi siempre en blanco y negro. El elemento substantivo es la arquitectura acompañada por pequeñas figuras humanas. existen también algunas que reproducen los usos y las costumbres populares. Algunos de los editores del país son: Landáburu Hermanos en Bilbao, Hijos de Montorio, Eusebio Rubio y Vda. de Rubio en Pamplona, Viuda de Enrique Miranda, Alejandra Sorreluz, Anastasio Azcue, B. Miranda, Hijo de E. Miranda, Basurko, S. Moreno, Letemendía, Zulaika y Foto-Gar en Zarautz, D'Olive de Getaria, G. Galarza de San Sebastián.

De entre todo ese cúmulo ingente de postales, nosotros queremos reseñar por un motivo, u otros, algunas de ellas por su importancia iconográfica o documental, por su carácter artístico o fotográfico.

2. ALGUNOS EJEMPLARES SIGNIFICATIVOS. PRIMERA PARTE DEL S. XX

Conviene reseñar de entrada que la mayoría de los libros editados sobre Postales del País Vasco se han editado sin las correspondientes fichas catastróficas, lo que obstaculiza en parte la labor del historiador de arte y su aportación a la historia del país y de la fotografía⁸. Nuestra labor deberá paliar en parte, en esta primera aproximación al tema, determinadas lagunas y aportar lo que podamos en este sentido.

Del año 1900 son algunos de los más bellos ejemplares de tarjetas postales adscritas a poéticas modernistas diseñadas nada menos que por J. Wely, E. L. Kirchner, Corbella, y A. Herbinier, y en las que aparecen bellas mujeres y niños, rodeados por repertorios florales y líneas de latiguillo. Se trata de postales de claro significado artístico que hacían las delicias del dibujante y del comprador erudito que las enviaba a sus seres queridos⁹. Negras líneas de cierre muy marcadas dejan paso a tintas planas exquisitas y sofisticadas.

La TP más antigua de Navarra fue impresa en 1900 por Litografía Hermenegildo Miralles de Barcelona, con un dibujo de José Triadó que adornó el escudo de Navarra con una orla. Del año 1901 es una magnífica fototipia que reproduce una Vista parcial de Pamplona y que fue editada por Hijos de Montorio¹⁰.

El año 1903 aparece una postal dedicada a Guipúzcoa, la n° 21 de la colección España, en la que el diseñador ha enlazado sabiamente la alegoría del trabajo a través de un herrero, una agricultora y la efigie de Juan Sebastián Elcano ante el escudo de Gipuzkoa. Simbolismo y clasicismo aparecen al servicio de una postal de carácter emblemático y de exaltación colectiva¹¹.

8. Tanto en las obras editadas por Alzúa como por Luis Amann y Román Alonso de Miguel, que son importantes tanto por la cantidad como por la calidad de materiales aportados se olvidan de este aspecto que es fundamental en cualquier trabajo científico.

9. Luis Amann y Román Alonso de Miguel. Bizkaia en la tarjeta postal. Santurtzi. Algorta. 1991.

10. Carlos Teixidor. La Tarjeta Postal en España. o.c.

11. Luis Amán y Román Alonso de Miguel. Gipuzkoa postatxartelean. Gipuzkoa en la tarjeta postal. Santurtzi. Algorta. 1994.

En torno a 1907 aparecen algunas postales fotográficas muy bellas de Hauser y Menet de Madrid en las que de manera realista capta a algunas vendedoras de mercado colocadas en primer plano ante el Ayuntamiento de Donostia¹².

Dentro del mundo rural, conviene resaltar la magnífica fotografía realista-verista de temática costumbrista firmadas por Hornwalk. Desde el punto de vista conceptual hay fotos de caseros/as jugando a cartas, o posando ante el caserío de gran fuerza y simplicidad planimétrica, modernas de concepto y muy actuales¹³.

En esta misma línea de retrato verista se mueve la fotografía de L. Roisin de Barcelona. Su galería de Tipos vascos, aldeanos, caseros, pescadores resulta sorprendente por su sobriedad y realismo zurbaranesco.

Como hemos indicado con anterioridad es entre 1903-1910 cuando comienza a desarrollarse la postal turística como paisaje urbanita y ciudadano tal como la entendemos hoy en día. Paisaje urbano de San Sebastián, Bilbao y Vitoria captado con fruición y con deleite en sus principales puntos neurálgicos y emblemáticos. Otro tanto sucede con poblaciones turísticas o típicas como Ondárroa, Lekeitio, Lezo, Irún, Hondarribia, Zeánuri, Amorebieta, Durango y Lemona.



L. Roisin. Bilbao. Escuela de Artes y oficios y Museo de Bellas Artes. c. 1910.

12. Luis Amann y Roman Alonso de Miguel. Donostia postatarlean. San Sebastián en la tarjeta postal. Santutzi. Getxo. 1993.

13. o. c. Gipuzkoa postatarletean.

La calle 31 de Agosto con sus carruajes de caballos, casas y las torres de Santa María, la Brecha, el Paseo de la Alameda en el que aparecen damas y caballeros con sus sombreros, trajes y polisones, la entrada del Puerto, la vista panorámica de La Concha, la Isla y el Castillo son captadas por fotógrafos como Ll., J.Latieule, Hauser y Menet y sobre todo por la retina plástica de Marcel Delboy (Bordeaux) en sus magníficos y monocromos phototypes. Entre los años 1910-20 se toman vistas aéreas de la ciudad desde el Buen Pastor, el Monte Igueldo y el Castillo. Este tipo de foto-postal, con pequeñas invariables y ángulos de captación, se ha mantenido casi hasta nuestros días, hasta la aparición de la fotografía aérea tomada desde aviones y de métodos más seriados y manipulados por las modernas tecnologías.

Durante 1911-12 además de La Caseta Real de Baños y del Balneario de La Perla, comienzan a preocuparse los fotógrafos por los espacios y arquitecturas interiores de los mismos: Interiores, Tocador de señoras, Peluquería, Cuarto de baño de primera clase, Hall-skating. Una pareja de enamorados es plasmada de manera feliz y risueña, sentados en la playa, por el lápiz certero del pintor francés Utrillo, amigo del pintor vasco Carlos Landi, en una magnífica litografía.

Como magnífico es el cartel-pintura del Hotel María Cristina de San Sebastián trazado por el suizo A. Trupp & Cia Aarau y convertido posteriormente en postal. Se trata de un espléndido dibujo del edificio y del entorno paisajístico de la Bahía de la Concha todo el rodeado de una potente orla roja.

Pero junto a estos lugares típicos de la ciudad pronto comenzarán a aparecer también otras áreas como el Barrio del Antiguo, de Benta Berri, con sus fábricas y chimeneas industriales, la Playa de Ondarreta, el Funicular, el Monte Igueldo, el Faro, el Torreón, el Buen Pastor, la Avenida de la Libertad, el Gran café Royalty, el Palacio de la Diputación y los Jardines de la Plaza Gipuzkoa. Otro tanto podemos decir que sucede con la postal en Bilbao y el área periférica de su entorno: Bolueta con su paisaje industrial de fábricas y chimeneas. Hauser y Menet en 1892 y L. Roisin en 1925 plasman los Altos Hornos de Baracaldo al igual que lo harán otras firmas en su mayoría alemanas: Purger & Co, Rommler & Jonas y Stengel & Co. Se reproducen en muchas de ellas vistas imponentes de grandes fábricas y grandes chimeneas, interiores, barcos atracados y panoramas de la ría que configuran un paisaje rico y duro¹⁴.

A medida que nos acercamos a los años 20, aparece cada vez más la Playa de Gros, y las calles del centro de la ciudad, Santa Catalina, Hernani, Miraconcha, el teatro Victoria Eugenia y el Hotel María Cristina.

En torno a 1921 el arco de la ciudad se extiende al barrio de Gros y aparecen postales del Puente de la Zurriola, el Gran Kursaal, la Estación, las calles Mirakruz y Ategorrieta, la Plaza de toros y Ulía. También aparecen postales del barrio de Loyola, con sus Cuarteles militares y el Hipódromo de Lasarte.

14. Miguel Ángel Martínez Vitores. Memoria Gráfica de una Siderurgia. Tarjeta postal y fotográfica. 1893-1943. Sestaoko Udala. Bilbao. 1999.

Ya en la década de 1930 abundan las postales con “Escenas de Vasconia”: forzudos con piedras, fiestas de bolatokis, arrastre de piedras, peleas de carneros, regatas de traineras.

En el conjunto de la producción artística de las postales de estas décadas destacan también algunas series de postales de tema costumbrista (lavanderas, excursión en bicicleta, pelotaris, tipos vascos, romerías, antieglasias, ferias de ganado) plasmadas con dominio y valentía por artistas tan significativos como José Arrúe, Ramiro Arrúe, Angel Cabanas Oteiza, Carlos Landi, Hombrados Oñativia. Las tintas planas y los fuertes coloridos heredados de los fauvistas franceses recomponen auténticos frisos vascos cercanos a la fotografía sobre todo en cuanto a composición y planimetría, aportando además el colorido todavía ausente en la fotografía monócroma o bicroma de la época. Muchas de estas visiones oscilan entre el realismo y la ironía, logrando altas cotas de calidad y valores plásticos el lápiz rotundo y acerado de José Arrúe, que se convierte por derecho propio en el mejor ilustrador y dibujante costumbrista de estas décadas. Las postales de Cabanas están impresas en Laborde y Labayen de Tolosa.



Carlos Landi. Dibujo coloreado para postal. 1925-30.

También se dan las postales que reproducen obras de arte de pintores ya reconocidos, como “Tamborilero” de Alberto Arrúe, “De romería” de Cabanas Oteiza, “Txistulari” de Larry, y “Txistulari” de José Arrúe, u otras que son obras de arte expresamente realizadas para ser reproducidas en postal, como las “Apariciones de Ezkioga”, que poseen un buen dibujo y colorido, las llenas de buen humor y espléndido dibujo coloreado dedicadas a las “Aguas de Cestona”, la dibujada por Paco Ribera sobre el “Bombardeo de Gernika”, o la trazada por Gezala sobre el “Snob”, como invitación de la Exposición de la Asociación de Artistas Vascos del 2 de Enero de 1917, y que poseen fuertes componentes “art decó”.

Resulta también curioso un lote de postales dedicadas al “Caserío”. Algunas de ellas vienen firmadas por Karle y editadas por Uriarte. Se trata de la reproducción de pentagramas musicales dedicados al caserío sobre los que se dibuja o imprime la silueta arquitectónica del mismo: “Nere etxea biztuko balitake”. Se trata de una exaltación del patrimonio arquitectónico con claras alusiones al solar patriótico mas genérico.

El año 1918 se edita una serie de postales con “Mapas geográficos de Euskadi”, Bilbao-San Sebastián, Bilbao-Vitoria, Bilbao-Pamplona, con la red principal de carreteras por la Diputación de Bizkaia¹⁵. Claridad y colorido, rojo y negro, son sus mejores y principales características. De un aire también decorativo, como las anteriores, es la postal “Euzkadi es la patria de los vascos”, en la que sobre la partitura del himno nacional vasco, creado por Sabino Arana, se sobrepresionan un grupo de dantzaris con ikurriña y el escudo del Zazpiak bat. También dentro del decorativismo hay que situar la postal “Lámpara “Wolfram” Ahorra dinero” de la imprenta Kottling de Amsterdam, Holanda, en la que dos cestapuntistas van a recoger una lámpara convertida en pelota.

Mucho más torpes y academicistas son las postales dedicadas a los “26 Señores de Bizkaia” que el recinto de la casa de Juntas de Gernika expone en sus paredes, y que firmadas por Delclaux, poseen un dibujo bastante contrahecho y desgabado.

3. LA POSTAL EN LA POSTGUERRA. 1940-2000

Conviene citar de entrada un conjunto de postales sin datar de artistas reconocidos como José Arrúe, Carlos Landi y Hombrados Oñativia dedicadas especialmente a Lezo y a la basílica de su famoso Santo Cristo, patética escultura gótica del siglo XIV. Son sobre todo de destacar las dibujadas y pintadas con lápices de colores por Hombrados Oñativia sobre todo por su tratamiento lumínico impresionista, cosa poco frecuente en el resto de su producción artística.

Resulta cuanto menos curioso constatar que sea el año 1940 cuando aparecen en el mercado postales con dibujos del plano de las carreteras de Euskadi sur, en plena postguerra vasca. Planos sencillos, como los realizados en 1918, pero muy prácticos y que posiblemente fomentaban el turismo y el conocimiento del patrimonio histórico-artístico. Destaca entre ellos, por la belleza del conjunto, el plano colorista del territorio de Gipuzkoa con sus pequeños dibujos de personas, barcos y aviones firmado por J.M.P.

Ya del año 1950 son las postales con escudos heráldicos de San Sebastián y Gipuzkoa, en los que el escudo viene acompañado del clásico yelmo y orla con plumas, y de una pareja de caseros ante el Ayuntamiento de la ciudad.

El año 1960 será cuando aparezca, en plena clandestinidad franquista, la postal “Euzkadi es la Patria de los Vascos”, litografía de J. Álvarez de Bilbao que ofrece un bonito mapa del país y el escudo del “zaspiak bat”.

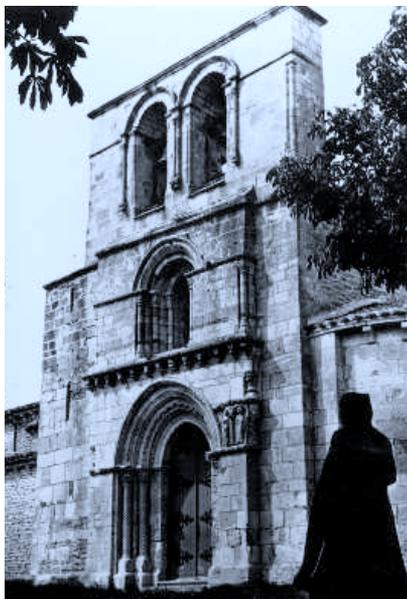
El año 1964 comienzan también a aparecer en el mercado una serie de tarjetas postales dedicadas a diversas poblaciones del País Vasco, como Oyarzun, San Sebastián, Rentería, y a reproducirse su patrimonio histórico –

15. Luis Amáñn. o. c. Bizkaia en la tarjeta postal.

artístico: retablos, edificios, etc. Editadas por Gráficas Semi de San Sebastián, hoy en día resultan muy interesantes para historiadores y restauradores de obras de arte¹⁶.

Sin ánimo de ser exhaustivos, vamos a ofrecer a continuación algunas referencias de algunas colecciones de postales que por diversos motivos han caído en nuestras manos o que las hemos conservado dado su interés en nuestro Archivo.

En la década de los años 70, tanto la Casa Manipel, como Ediciones Sicilia de Zaragoza comenzaron a imprimir tarjetas en blanco y negro de diversos Conventos y Monasterios benedictinos del País Vasco, como Leyre y Estíbaliz, de gran calidad y pretensión artística. Tímpanos, portadas y ábsides se presentan con claros enfoques y planimetrías cultas. La calidad del blanco y negro queda fuera de toda duda, lográndose postales de gran sobriedad y fuerza plástica.



Casa Manipel. Santuario de Estíbaliz. Espadaña románica. (s.XII). c. 1970.



Fundación Pakea. Tarjeta postal navideña. Bernabé Imberto. El nacimiento de Cristo. Relieve del retablo de la Virgen del Rosario de la Parroquia de San Pedro de Mañeru (Navarra).

Otro tanto podemos decir de la colección de tarjetas postales Navideñas que la Fundación Pakea de Gipuzkoa ha venido enviando a sus clientes y

16. Muchas de las postales a las que de aquí en adelante hagamos referencia pertenecen a nuestro Archivo particular y las hemos recogido por diversos motivos, iconográficos, históricos, artísticos, etc.

amigos a lo largo de estas dos últimas décadas gracias a una idea feliz de su Director Gerente Jesus Maria Alkain. Retablos, y pinturas religiosas de todo el ámbito vascón han sido reproducidas con verdadero gusto y toda clase de precisión y policromías en una colección sorprendente que ha comenzado a ser completada y enriquecida por la Universidad de Deusto, especialmente con temas y obras de arte navideño religioso ubicadas en el Museo de Bellas Artes de Bilbao.



Museo Nacional Reina Sofía. Nicolás de Lekuona. s. t. 1935. Tarjeta impresa y editada en 1994.

De naturaleza distinta es la original y artística serie de postales de los autores Susana Rico / M. Etxebeste, que la editorial Punto Zero ha lanzado sobre “Euskal Herria – País Vasco” hacia 1987. Se trata de dibujos, diseños y fotografías que sobre emblemas, tipos y arquetipos del país han realizado estos jóvenes artistas. Lauburus, motivos geométricos, telas, animales, mapas, alfabetos, o simplemente paisajes típicos han sido captados y plasmados de manera nueva y atípica. El resultado y el éxito han sido reconocidos por muchos comentaristas, y sobre todo por el público. El diseño gráfico ha reemplazado en este caso a la tradicional fotografía de autor y el icono se ha convertido en símbolo de la realidad ofrecida.

por el ilustrador y dibujante Adolfo Luzuriaga, con motivo de la exposición “Txispas 2003” organizada por el Ayuntamiento de la ciudad en los bajos de la propia entidad, y en la que Escenas y motivos donostiarros son plasmados por el autor con su humor amable y su punto de ironía ciudadana.

También en la línea de la tarjeta de autor hay que situar algunas postales dibujadas

Muchos artistas reconocidos ya por la crítica y la historia, como Nicolás de Lekuona, Jorge Oteyza, Eduardo Chillida, Louis-Frederic Dupuis, Jose Luis Zumeta, o, Juan Luis Goenaga, o más jóvenes como Dora Salazar, Eduardo Chillida Belzunce, Pepa Ugarte, José Belmonte Rocandio, han tenido la suerte de ser impresos en postales editadas por el Museo Reina Sofía de Madrid (1992-94), y por diversas Galerías de España y Francia (1996-99). Los casos de Galería 16 y Artecó de San Sebastián son ejemplares a este respecto tanto por la calidad de los iconos reproducidos como por el diseño de las mismas.



Chasseur et Berger en 1830

Chatagneau. Pays basque. Vieilles Gravures. Chasseur et Vieux berger en 1830. Editada en 1995.

La tradición postal de Iparralde, País Vasco norte ha ido a lo largo de este siglo, casi siempre por una tradición más clásica y culta, la de la reproducción de grabados, imágenes y estampas heredadas del siglo XIX, o creadas por artistas y estampadores de este siglo. Véase la colección de postales dedicadas al “Pays Basque. Vieilles Gravures” editados por L.Chatagneau de Burdeos, o las imágenes de temas rurales y costumbristas del gran pintor y dibujante Ramiro Arrúe impresas y difundidas por todo el mundo y que siguen obteniendo un gran éxito de mercado en nuestros días, o las reproducidas en las obras de Claude Bailhé et Paul Charpentier, o en la más recientemente editada por José Ramos y Xabier Sagüés sobre “Imágenes de la vida tradicional vasca a través de la antigua tarjeta postal”¹⁷.

Entre los editores de Iparralde y de Francia hay que citar a H. Lafon, Dubosq y Lespiaucq de Bayona, Marcel Delboy de Burdeos, Galarza de Donostia, Etcheberrigarai de Maule, Bachelot Fougères de Azkain, Helmlinger y Royer de Nancy, Labouche Hermanos de Toulouse, Lucien Lévy de París, Pondarré de Orthez, Ramuntcho de La Rochelle, Villatte de Tarbes; y entre los fotógrafos gentes tan notables como Erguy de Donibane Garazi, Gorce de Talance, Tesson de Bayona, Meyer de Donapaleu, los Hermanos Neurdein de París, Gastón Ouvard de Miarritze y Bayona, Maurice Tesson de Limoges, y muchos otros.

En esta misma línea de reproducción de temas y grabados antiguos ha ido gran parte de los juegos y colecciones de postales editados por instituciones y entidades culturales del País Vasco sur, como Ayuntamientos y Museos.

El Museo Zumalacárregi de Ormaiztegui ha difundido una buena colección de postales que reproducen grabados del s. XIX, coloreados con acierto, relativos a temas y paisajes del Carlismo.

17. Ver las obras de Claude Bailhé et Paul Charpentier, *La Côte Atlantique, de Biarritz a la Rochelle au temps des guides baigneurs*. Milan. Toulouse. 1983, y la más recientemente editada por Jesús Ramos y Xabier Sagüés, *Imágenes de la vida tradicional vasca a través de la antigua tarjeta postal*. Ortzadar. Lizarra. 1999. En ambas obras aparecen postales que reproducen fundamentalmente personas, tipos, paisajes, usos, costumbres, fiestas y trabajos del País Vasco norte en la línea ya reseñada para el País Vasco sur, siendo muchas veces las mismas casas editoras y los mismos fotógrafos los autores de las fotos que se reproducen en las tarjetas postales.



H. Wilkinson (1838). Donostia-San Sebastián. Carpetilla de postales editada con mimo y esmero por el Ayuntamiento de San Sebastián. 1997.

Otro tanto ha hecho recientemente el Ayuntamiento de Donostia el año 1997 con una espléndida carpetilla de postales basada en grabados sobre la ciudad del s. XIX en torno al Monte Urgull: Cribb & Son W. Smith, Clark & Duburg, J. Jacottet-A. Bayot, M. Oldelli-Villeneuve-Engelmann, H. Willkinson, C. Hullman-E. H. Locker, y que resultan de una belleza romántica profunda. El contraste con la vista aérea panorámica de San Sebastián, con la Playa de la Zurriola y los Cubos de Moneo, con los que se abre la colección, resulta también muy grata y atrevida.

Muy cuidada y trabajada es también la colección de postales editada por Ikerfolk de Donostia el año 2000 sobre Trajes del País Vasco fotografiados por Lamia Argazkintza bajo la dirección de Juan Antonio Urbeltz y Ane Albisu.



Ikerfolk. Donostia. Atondu. Fotografía Lamia. 2000.

Otros ayuntamientos como los de Elgoibar han preferido sin embargo ofrecer visiones mas actuales de lugares, paisajes y arquitecturas de la villa, tanto en blanco y negro como en color, a través de un interesante equipo de fotógrafos de la Sociedad Ongarri: Eduardo Arrillaga, Chary Gómez, Angel Guenetxea, Antonio Irisarri, Jokin Martínez, Mikel Mújika, Ramón Ortega, José Ronco y Carol Sánchez. Sus postales resultan cuanto menos poco convencionales y mas cercanas a la postal moderna que se lleva en centroeuropa, tanto de concepto como de planimetrías.



Ongarri. Elgoibar. Carol Sánchez. Elgoibar. 1999.

Pero también las instituciones religiosas han utilizado la postal como medio de propaganda de sus principales figuras, hitos y monumentos artísticos. Ahí están las efigies de Ignacio de Loyola realizadas por Coullat Valera y fotografiadas por G. de León, S.I., o la Francisco de Javier, reproducida de un cuadro del mismo Castillo. O las imágenes de la Virgen de Itziar, fotografiada por Javier Carballo y reproducida por Malpica de Zaragoza, o el Cristo inacabado de Julio Beobide fotografiado por Gar de Zarautz y difundida por el Museo Beobide de Zumaya, o las ingenuas y sueltas arquitecturas de la Abadía de Belloc de Urt trazadas y coloreadas con acuarela por el benedictino P. Marc y editadas por Ezkila en 1994.

Reseñemos, por último, las postales de autor que a la entrada de cualquier bar, restaurante o pub puede el usuario encontrar como reclamo y publicidad de marcas, lugares y toda clase de productos que se ofrecen en los alrededores de la ciudad y de la villa. Gobiernos, Instituciones, Megatiendas, Editoriales, Kutxas, Hoteles, Industrias y Comercios se valen de la postal como icono e imagen de prestigio y publicidad de sus propios productos. Algunas de ellas usan la fotografía, otras las imágenes manipuladas, otras dibujos de autor, editadas todas ellas por Postalfree.



Susana Rico. Rosarito Salón de peluquería. Postal publicitaria. 2000.